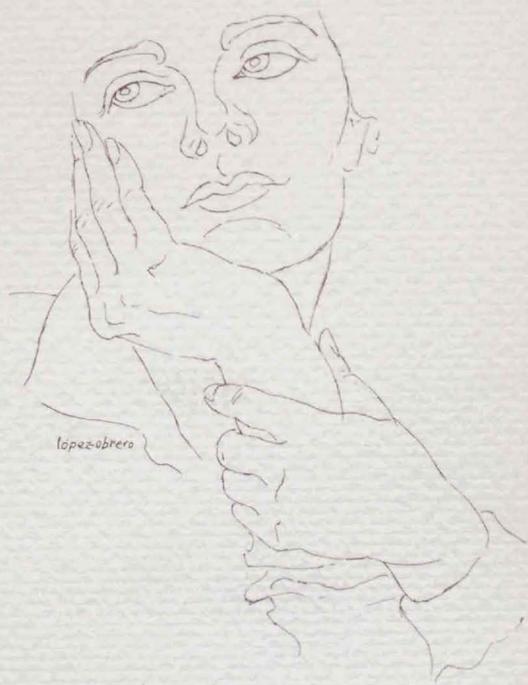


Oy Loubia

REVISTA DE POESIA



**Primavera
Verano
Córdoba
1983**

TERCERA EPOCA N.º 8

Zubia

CON POEMAS INEDITOS DE:



ANTONIO FRIAS
CARLOS RIVERA
FERNANDO PEREZ CAMACHO
FRANCISCO CARRASCO
JUANA CASTRO
LOLA SALINAS
LOLA WALS
MANUEL DE CESAR
MERCEDES CASTRO
RAFAEL ARJONA

DIBUJO Y PORTADA
Angel López-Obrero
CONTRAPORTADA
Miguel Clementson



Edita ZUBIA
Cinco Caballeros, 12
CORDOBA
Teléfono 26 59 82

*S*OLO de aulagas dulces la cola de los druidas
el vientre de los cisnes
la mirada de mil sisonos blancos
o la piel de los olmos
cuando la primavera es de hoja entre sus huesos
y la mañana un canto
un salpicar de lluvia por mis venas
por las secretas cuevas de abedules
que crecen en mis poros
Sólo de enebros
de amorosas cardenchas los brazos de la luna
cuando la noche tiende su obelisco
su castillo de labios
y el grito de las algas embriaga mis cabellos

LOLA SALINAS



*E*L amor es un lujo, yo me miro las manos
y sé que cada poro gotea su penumbra,
su sangre soliloca que se muere en el sueño,
porque el amor es grande

y alto

y verde

y largo

y dulce

y nunca lo tendreis porque no es un lujo a vuestro alcance.

Porque no hay una feria

donde el amor dé vueltas subido en una noria

ni los besos están

sentados en las flores esperando el hastío

o el cristal astillado de un aburrimiento.

Igual que la poesía

es el espejo donde salvan su muerte los poetas,

el amor es un árbol

de hojas caudalosas,

pero hay que conquistarlo desde abajo,

donde está la raíz, en la difícil

acuarela del barro y la amargura,

y ascender al racimo por un cuenco

donde el dolor es savia desmontada.

Gota a gota, a la miel se llega por la muerte,

honestamente amar, fuerza centripeta

donde el tú es el pan, energía y aliento.

Lo demás es pasar, o divertirse,

o vivir con el tiempo cuajado de momentos

como verrugas fáciles,

más aquí o más allá, pero iguales de tontas.

*A fondo, a cielo abierto, al campo y a través,
un cuerpo sumergido en todo el horizonte,
porque amar es la fê, la única posible
de redimir los ojos, las noches y la vida.
Porque amar es un lujo, sólo aman los grandes,
los Atlas que sostienen la Tierra con sus labios,
los gigantes que pueblan
con un semen de estrellas el verdor de los otros.
Y yo tengo un tesoro desflecado en la sangre,
no porque lo he comprado
—que el amor es un lujo, más lujo todavía en estos tiempos—
sino por un torrente
que viene visitándome desde que yo existía,
o cuando no había pájaros, o cuando yo era sólo
la más pequeña mota de memoria futura,
o hasta que el tiempo arranque,
o cuando mis cenizas
se duerman en la lluvia con un orgasmo dulce.
Tan llena, tan grande, tan alta de su fronda
me miro como un vino resuelto a desbordarse
y sé que no soy mía,
que este lujo me arrasa aunque yo no quisiera,
que el torrente desborda en mis ojos sus tigres generosos
y estoy aquí nacida
por mor de sus amores,
porque me quiso hacer y hacerme y empezarme
y porque cada día
me crece en el torrente, como un lujo, la vida.*

JUANA CASTRO



*V*ENGO a tu piel para quedarme a solas
y crezca así la dulce esclavitud del tiempo.
Lejos los holocaustos,
vertieron ya los dioses sobre el fuego
el vino y el perfume,
ya del último héroe se ha secado la sangre
que aromó sus rodillas.
¡Salud a las cenizas!

Vengo a tu piel pero no a tí, no olvides
que de mi raza es pan la soledad
y viene un viento conmigo que salará tu lengua
para que nunca puedas pronunciarme.
Sólo vengo a tu piel, no quiero ritos,
ni epopeyas, ni siquiera palabras,
sólo ese césped tuyo hermoso tibiamente,
para jugar a solas, para que nada pierdas,
para no dar de nuevo motivos a los dioses,
porque secó ya el sol la sangre en sus rodillas,
porque el héroe está muerto y era hermoso y el último.

MERCEDES CASTRO

CICLOPE

TIENE el inmenso y solo ojo lleno de Galatea
de magia pues
como de agua o fuentes
tibores de rosas ondas de ternura
lluvia amable de estío sobre las lenguas secas de los arroyos.
Pero aún cuando el sueño
colgándosele del párpado pesado por el llanto
o por la púrpura corrompida del sufrir
le priva de la luz
tiene hecho de luz el ojo único que tiene
siempre llena de lámparas palpitantes la montañosa mole del
[deseo.

Es por éso que camina entre los árboles
más alto que los árboles
públicamente gigantesco deforme
compañero de nubes y de aguiluchos estrafalarios
catedral del dolor y de la vida recordada
puede que ejemplo de perturbación y de estulticia.
Y es por éso que ahora arranca una estrella de su matriz
con los dedos más tímidos del mundo
y la esparce en el viento
desmenuza su brillo en polvo fastuoso
y lo deja arrastrar con intenciones que el viento le adivina
conocedor de historias.

MANUEL DE CESAR

IMPLICACION DEL MAR

Homenaje a Marcel Hernant

I

ALGAS nacidas de la espuma:
pensamientos del mar
como arañas viscosas al acecho
de una presa de arena,
rezumantes de sombra,
inocentes despojos al asalto
de la imprevista luz.

II

El aire me dispersa
como un puñado de arena fría,
llena de claridad,
sin peso, disonante
en su silencio,
en su blancura.

III

Otra vez el Lejano,
ancho en el pulso de la marejada,
en el acantilado de mis ojos,
vidrio del mar, espliego
celeste, herida inmóvil
del corazón, fijeza
del mar no poseído,
del mar arrebatado
al tiempo, al ser que hubo
la dulce ondulación de su aleteo.

IV

Oprimido por el peso del espacio,
agitado en la nirvánica claridad
de lo azul, poseo como el ave
un vértigo naciente
bajo la luz de la caída.

V

Como un concilio de gaviotas en las dunas,
mis pies de arena nacen de caminar una huida fosfénica
propalada del fuego que me alumbra
por el rastro perdido de la noche
hacia la dimensión del alba incierta.

VI

*Es esta noche estiva la entrada azul de los abismos
donde mi ser indaga, con miradas de espuma, el ser de cada
[estrella*

*sobre el lecho del mar.
Boyas de luz desde lo alto
atraviesan la tenue oceanía
donde el Tiempo penetra en el abismo transparente.*

VII

*Piel contra piel: el mar y la burbuja
de mi cuerpo en la siesta.
Una impulsión de flecha naufragando en las islas
de la infinita sumersión
bajo las ataduras de áspides invisibles
de las hierbas del agua.
Notar cómo me absorbe, cómo bebe su trampa de cristal la
[vencida
gravidez de mi carne,
y cómo, oscuramente, la greda del instinto
emerge, escapa, vuela,
con una ingravidez irrepetible,
de su sirénida falacia.*

VIII

*Esta rama de música del pájaro en el mar,
venido desde el aire a este morir arcánico.
El viento azul que sostenía su vuelo
se posa en mí,
busca la explicación de mis ojos ocultos
echados a volar en la mañana
levísima
de su resurrección.*

IX

*Alfonsina arrastraba su carne como niebla
y era un ovillo de pelaje oscuro
su corazón. A veces
dicen que de sus ojos volaba una gaviota
y se enredaba el mar entre sus dedos
como un deseo de verdes lejanías.
Y un día anduvo sobre el mar,
traslumbada de ser,
y se durmió en la orilla de la aurora
con los ojos abiertos.*

CARLOS RIVERA



*M*UJER, mirada, mar. Geografía.
Una montaña, un río, una llanura.
Entre la sed, la sal y la amargura
el cantollanto de la tierra mía.
Pueblo de par en par. Literatura.
Cuna de dioses en la lejanía
de un tiempo azul y mar. Melancolía
desde tu altar lloviendo a tu bajura.
Piedra, pisada, tierra. Prometida.
Historia que la historia no la alcanza
marchita cada instante y repetida.
El lamento se quiebra con la danza
que brota luz a luz, desasistida,
perdida entre el recuerdo y la esperanza.

FERNANDO PEREZ CAMACHO

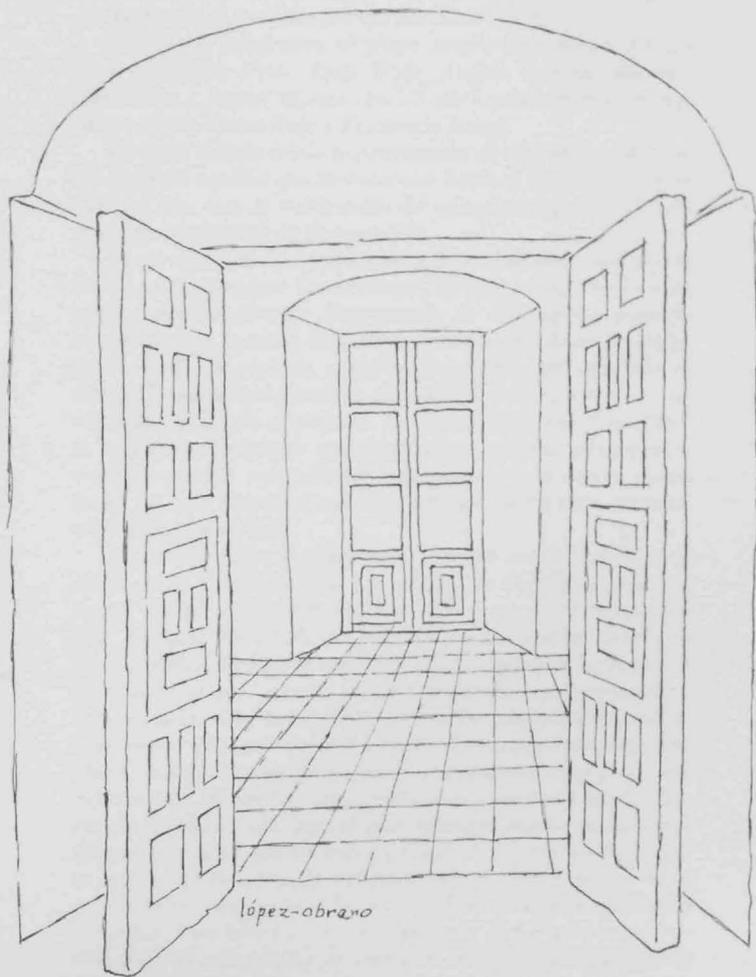
MEMORIAL DEL TIEMPO CON JOSE
LUIS NUÑEZ

A tres años ya de su muerte

*E*L tiempo ya nos cobra tributo de su ausencia.
Murió el poeta solo, desde su risa joven
como un grito en la luz, herido de silencio,
cuando venía el alba al cristal de la espera.
Sucedió como un viento, cuando la primavera
rompía su leyenda de nuevos manantiales,
sosteniendo en el aire sometido de mayo
las urgentes razones de sus propicios pájaros.
Murió José Luis Nuñez, poeta desde el tiempo,
trascendido su verso como un dolor oculto.
Como el brote más leve, su vegetal palabra
crujía desde el agua su ciclo más profundo.
Injertaste el aroma de tu amor en nosotros,
agricultor doliente de la palabra nueva,
y te fuiste sencillo, escorzo de tu gracia
como pasa la tarde por las manos de un viejo.
José Luis, te sentimos como un golpe en la sangre,
como unos ojos nuevos mirando al infinito.
Con esa complacencia de las cosas más íntimas,
como cerrar un libro con tu último verso.

FRANCISCO CARRASCO





López-obraño





ANGEL LOPEZ-OBREIRO
Nació en Córdoba
Donde reside

El grupo Kábila se funda en el año 1975 en el seno de un colectivo cultural que se denominó Andalucía-75 y que contaba con grupos de poesía, teatro, música, pintura, etc. Con el tiempo, el único de estos grupos que consigue mantenerse es precisamente el formado por los poetas de Kábila.

Desde sus comienzos el grupo estuvo constituido por los poetas Antonio Frías, Lola Wals, Andrés Molina, Mariam Fernández y Rafael Arjona, con los que habitualmente colaboraban María Luisa Ruiz y Prudencio Salces.

En 1979 Kábila inicia la publicación de una revista de poesía de igual nombre que se mantiene hasta el mes de marzo de 1981 en que, tras la publicación del número once, deja de editarse por problemas de financiación.

Desde su fundación, las actividades de Kábila se han orientado conscientemente en un intento de acercar la poesía a un público tradicionalmente desconectado de ella. Kábila participa en numerosas lecturas de poemas propios en Clubs juveniles, asociaciones de vecinos, colegios, facultades, etc., no sólo en Córdoba capital sino incluso en pueblos de su provincia y de otras provincias de Andalucía. En estas salidas públicas Kábila ha puesto siempre de manifiesto una actitud de denuncia de unas estructuras sociopolíticas y de poder que ven en la poesía como en toda actividad cultural, una amenaza para su posición de preeminencia.

La característica fundamental de la poesía de Kábila sería así la de la desobediencia. Los poetas de Kábila conciben la poesía como una actitud vital que, aspirando a la intemporalidad, no puede separarse del contexto en que nos ha tocado vivir. La poesía de Kábila nace con una irreductible vocación de comunicar lo que el poeta siente y sufre, no tanto como hombre solitario, sino como parte activa de una colectividad en cuyo margen no quiere verse situado. No es, precisamente, una poesía metafísica, porque el dolor se encuentra aquí y es aquí, lógicamente, donde hay que combatirlo. Es por ello que la poesía de Kábila es una poesía que voluntariamente se mancha. Quiere esto decir que en todos y cada uno de los versos lo que se expone es la angustia del poeta sin el menor disfraz ni la más mínima concesión a la fuga. Kábila no busca adormecer los oídos, sino herirlos. De esta manera, si por una parte podría tildarse esta poesía de «social» —adjetivo del que todavía no se ha dicho la última palabra, aunque todas las pronunciadas lo hayan sido en tono peyorativo— el esfuerzo que los poetas de Kábila hacen por alcanzar la belleza en su plenitud sitúa su poética, por lo demás en clave absolutamente personal, dentro de la corriente de la más genuina poesía.

RESTOS DE NAUFRAGIO

DESPOJOS desahuciados de mi carne
Mi talismán de efímeras pasiones

Mis muñecos vencidos

(Cuanto puse en tu boca acorralada)

Mis brumosos decrepitos laúdes

(En el pálido vuelco de tu labio)

El malherido asombro de mis dedos

Mis amados nenúfares

(Cuanto puse en la curva de tu vientre)

El final de mi días agostados

Mis arcabuces rotos

El último vagido de mis piernas

(En la cuenca de tu ojo acribillado)

En la frágil diablura de tu hombro)

Mi manojo de cuitas pavorosas

Mis relojes parados...

Todo como un collar para tu cuello

Como un ancho y espléndido milagro

Quedó desparramado en la ribera

Como una proa sin dientes y sin alas.

VAN A VOLVER

E SPEJISMOS de cobre:
*Sobre el cristal dibujo marionetas,
Alitas disecadas.*

*Vespertinos temores me consumen
Asaltando mi huerto, mis arriates:
Solitario escozor intermitente.*

*No digais que mi lengua atormentada
Dilapidó la duda,
Silenció la evidencia de la sangre.*

*Una ola de nieve se aproxima
acechando cosechas y caricias:
Ojo de pez quebrado en la marea.*

*Un diamante impalpable
Con dientes de animal enfurecido
Se alimenta de vísceras humanas.
No digais que callé, que estuve loco:
Tras el cristal la tarde se oscurece
Como una mano grande que se cierra.*

RAFAEL ARJONA

*Rafael Arjona
Nació en Córdoba
Donde reside*

MEMORIA EN PRESENTE

(Al poeta Antonio Machado)

COMO un sauce dolido en las raíces
me asomo por tu pecho combativo
en una tierra yerta en las matrices.

Un aire mañanado en mí cultivo,
cual paloma que escapa de tu aliento,
aventando la pena del cautivo.

Y se te sale el alma en el acento,
preñado del amor que nos sustenta,
derribando el puñal de este momento.

Porque de tanta saña que se enfrenta
al puro labio que derroca el cielo
de los sátrapas que hilan cornamenta,
se nos cae la lengua por el suelo
—que alfombra la pisada de la bala—,
herida de cansancio, ébria de vuelo.

Odio acecha la sien, el hueso cala,
rondando en los colmillos que no ignoro,
tapiando la garganta con su pala:

¡Cadenas que se tornan en sonoro
murmullo letal de los albañales,
blandiendo una corona que deploro!

Y ante celada cual, sucesos tales,
la alta rebelde frente se arrodilla
negada a la verdad, sorda a los males.

Y la tristeza se acuna en la orilla
clara donde resiste mondo el hombre
sin el cobarde veto que lo humilla.

Basta que sin temor la boca nombre
para que alce la sombra una cadena
que deserte la voz, silencio asombre.

Mas, sobre el fusil crece una azucena
que redime la sangre del paisaje:
hogaño de dolor, negro de pena.

*Y hasta que Libertad deje el plumaje
en la espalda llagada de los seres
no cesará en mis venas el coraje.
Para tí, manantial nitido que eres,
se vierte el caudal limpio de mi verso,
queriendo con mi pecho lo que quieres
Y si de tu memoria hace perverso
uso, alevoso orgullo que se cobra
libando miel surtida en tu universo:
¡Tú estás presente, lo demás nos sobra!*

ENVIO

TE quiero.
*Acaso tú no puedes escuchar esta música
que fluye de mi boca como un agua silente.
Pero en la noche mansa te envío mis palabras
con los pájaros que posaste en mi corazón.
He abierto para tí los balcones de mi cuerpo,
y te hablo a solas, no vayan a robarnos el aire
donde vuelo mi acento.*

*Frente a la casa crecen los árboles de mayo,
sonoros como los besos perdidos
entre sus ramas.*

*Todo el jardín es un latido de tu presencia,
y de las lilas*

sube el perfume tibio de tus labios.

*Tú, dulce mariposa, que presides
las luces del crepúsculo.*

Te quiero.

*Te amo por los rosales
que sin tí escalan tapias vacías.
Hundo mis dedos en la luna presa
de ese rincón que todo el universo
encendió en nuestras manos.*

Bajo el cerezo busco

La seda ausente de tu piel precisa.

*Los buhos rielan en las azucenas
su melancolía.*

Te quiero.

*En el aire persigo sombras tristes,
ecos de tu huella,
lunas de cristal que tu ser reflejan.
Amor mío...*

Aurora donde alcé toda mi vida.

*Cuando, apenas simiente, nuestra casa extendía
un plumaje de amor sobre los cuerpos.*

*Cuando las nieves de la soledad emigraron
con el soplo puro de nuestro aliento.*

*Entonces, cuando espigas de esperanza rompían
la corteza de los campos henchidos,
cayó el rayo de la ira sobre tu cuerpo libre,
y el terror, y la muerte,*

y el llanto. Sólo un triste, desnudo, sólo llanto.

Vida mía que acaso desde el silencio escuchas.

Amor mío.

Lucero desangrado bajo frías violetas.

ANTONIO FRIAS

*Antonio Frias
Nació en Córdoba
Donde reside*

*Y*o estuve allí cuando el país caía
bajo el ruido de Roma y el cadáver
por el río los ríos mojados bueyes
con los ojos fríos pudriéndose en las hojas
era el horror las manos truncadas las papilas
belfos donde la muerte temblaba como una cosa
pintada de sangre así es desde que voy molécula
transitoria partícula con destino de estrella
yo fui el halcón que vibró la victoria
el final o el silencio engullido en la sombra
cuando caían caían los pueblos de todos los siglos
sobre la tierra balda sobre el mar en miríadas
desgraciadas hileras de espuma roja allí estuve
desde que voy a la deriva al torbellino
desde que soy mundo venganza de algún dios
eternamente herida desde que voy lágrima
y estalactita rodando por las piedras de la historia.

*Entonces veo mi carne en los espejos
despavorida huyendo su tragedia
por los hondos caminos de la piel
y las frondas carne para el buitre
y la tristeza álzate tú no puedes
luchando contra el viento
la carne cercenada parece la azucena
lentamente desgajada entre cuerpos
voraces como ostras que lamen
arrastrando su muerte como un lastre
álzate con tu herida a flor de pecho
en alcobas bogando a ras de tierra
eres mi carne como un patíbulo sonriente canta
como la ola vieja contra el buque viejo
mientras la noche gime y las ciudades
escupen soledad canta como una campana
golpeándote los ojos...*

LOLA WALS



*Lola Wals
Nació en Córdoba
Donde reside*

ESTA EDICION CONSTA DE 100 EJEMPLARES NUMERADOS Nº . . . 056

